

22/09/2015

Científicos descartan acción humana en muerte de ballenas en Aysén

La Fiscalía Local de Puerto Aysén solicitó al Juzgado de Garantía el sobreseimiento definitivo de la investigación que se desarrolló para determinar la causa del deceso de cerca de 15 ballenas Sei en la zona litoral de Aysén, las que fueron encontradas en el mes de mayo de este año por un grupo de científicos en diversos canales interiores del Golfo de Penas y Puerto Edén.



El fiscal Pedro Poblete, especializado en delitos medioambientales, explicó que se efectuó esta solicitud al Juzgado de Garantía por no constituir un delito el hallazgo sin vida de varios ejemplares de cetáceos, tras la denuncia interpuesta por Sernapesca en mayo pasado.

“La investigación fue instruida a la PDI (Brigada Investigadora de Delitos Medioambientales) reuniéndose un equipo multidisciplinario en el cual intervino Sernapesca, Armada de Chile y científicos de distintos planteles dedicados a la biología marina y estudios oceanográficos, quienes concurren hasta este lugar a efectuar análisis de tejidos y levantamiento de muestras para pruebas toxicológicas”, explicó el fiscal Poblete.

El persecutor penal añadió que “dentro de las hipótesis respecto de las causas de este fallecimiento masivo, los científicos descartan una intervención humana en los decesos”, por ausencia de lesiones asociadas a elementos mecánicos, como hélice, arpón o lesiones en el oído interior, por efecto de ondas de sonar y también por ausencia de hidrocarburos u otras sustancias químicas, las cuales también fueron descartadas, argumentó el fiscal del Ministerio Público.

Pedro Poblete precisó que los científicos descubrieron la presencia de una biotoxina en el plancton de la zona pelágica donde ocurrieron estos hechos, “que habría sido la causa que ocasionó la muerte de los cetáceos”, dijo, el cual contamina la cadena alimenticia de las ballenas.

Asimismo, añadió que la muerte de las ballenas -de cerca de 10 metros de largo- habría ocurrido en mar abierto, de acuerdo a las conclusiones de los científicos y luego fueron arrastradas por corrientes hasta el lugar donde se localizaron.